

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

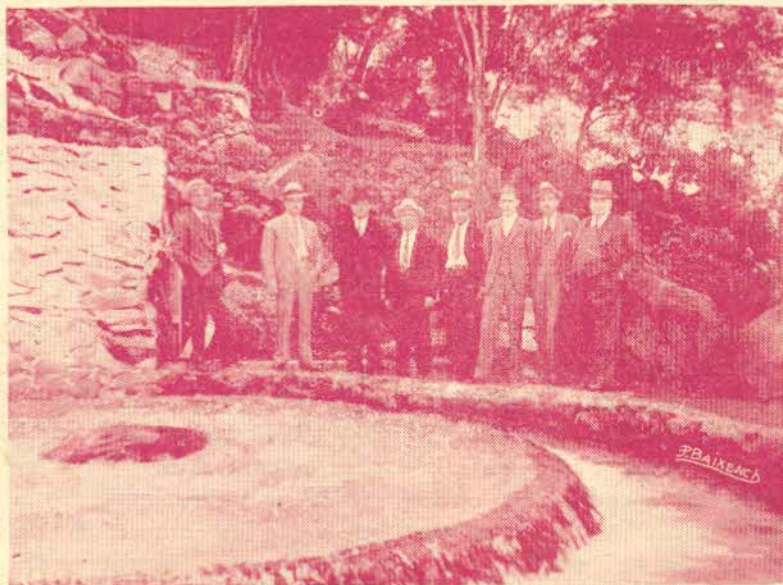
SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año VIII

30 de Abril de 1939

No. 375

Fuente de Ojo de Agua



Bellísimo y pintoresco balneario que el Gobierno ha construido con el sobrante del agua que surte a Puntarenas, nuestro importante puerto del Pacífico y a muchos pueblos situados en esa región.

Alimentación forzada para el Bocio

En muchos casos de bocio el cirujano no se decide por lo operación quirúrgica. Sabe que el paciente dispone del tiempo, del dinero, que reaccionaría inmediatamente, pero se ve en el deber de tomar en consideración otros detalles. Resuelven el problema los rayos X, pero tardan mucho en curarlo. También dan muy buenos resultados el descanso y el yodo. No hace mucho tiempo que eminentes especialistas opinaban que las personas que se ponían nerviosas, sensibles, enfadadizas y perdían peso debían guardar cama en un cuarto oscuro en que no oyeran ningún ruido y comer tanto cuanto les fuera posible. Por tanto, había que preparar y servirles los alimentos del modo más apetecible y atractivo. Unos pacientes mejoraban, otros empeoraban cuando se les imponía dicho régimen.

La alimentación forzada y ejercicio estrénuo resultan buenos para los pacientes que tienen síntomas mentales por cuanto los alimentos los nutren, el ejercicio fortalece sus cuerpos, estimula la circulación y mejora la calidad de su sangre.

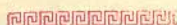
Hoy los médicos aplican el mismo tratamiento al bocio que ha comenzado a

desarrollarse. Los que lo padecen tienen los síntomas de palpitación, acelerada, nerviosidad, desgano o insomnio.

El doctor Israel Bram, de Filadelfia, autor de la obra "Bocio Exoftálmico y su Tratamiento", se expresó al respecto, en un artículo publicado en la revista "Medical Record", con las siguientes palabras.

"La alimentación forma parte especialísima del tratamiento del bocio exoftálmico. La persona que lo padece, que por lo regular se pone muy flaca, debe comer hasta recobrar su salud. Abstenerse de tomar té, café, bebidas alcohólicas y de fumar. Puede comer un pedacito de carne una vez al día. El paciente corriente requiere dos veces la cantidad de alimentos que comería si estuviera bueno. Señal de que está mejorándose es el aumento en peso".

Aun cuando la mayoría de médicos opinan que la extracción de la glándula tiroidea por entero o cortarle un pedacito son los métodos que dan resultados más pronto y satisfactorios, la alimentación forzada es método de tratamiento lógico y excelente para los pacientes que tienen que seguir trabajando aunque estén enfermos.



A las jóvenes

Acto de contrición que deben rezar al confesarse ciertas señoritas que van por las calles y entran en las iglesias...

"Señor mío JESUCRISTO Dios y Hombre verdadero, por ser Vos quien sois, y, porque os amo sobre todas las cosas MENOS SOBRE LA MODA, me pesa de todo corazón de haberos ofendido, y propongo firmemente la enmienda de todos mis pecados MENOS de los de escándalo

que me mande cometer la MODA, y NO apartarme de esas ocasiones de ofenderos, y de que os ofendan otros".

¿Que ese acto de contrición no vale para la confesión?

Pues ya veremos el día del Juicio lo que valen las conferencias de las penitentes y comulgantes elegantemente desnudas.

MANUEL, obispo de Málaga.

Bettina de Holst Hijos

Esta Tienda continuamente está recibiendo variadisimo surtido de flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 30 de Abril de 1939

Suscripción mensual

— de —
cuatro números:

₡ 1.00

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1289
Teléfono 3707OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

Primer Mensaje del Papa Pío XII al Orbe Católico Electo, por la Gracia de Dios, el 2 de Marzo de 1939

"Con la más profunda emoción que llena nuestro espíritu y nuestros sentimientos, aunque abrumados ante la tremenda responsabilidad a la cual la Divina Providencia en sus inescrutables designios, Nos ha llamado, Nos creemos necesario hacer conocer nuestros pensamientos inmediatamente a todos.

Primero a todos y con particular afecto debemos dar nuestro paternal abrazo a los muy amados Cardenales del Sacro Colegio cuya piedad, virtudes y eminentes dones de pensamiento, conocemos con gran asociación; Nos saludamos con especial benevolencia a nuestros venerables hermanos del episcopado; al mismo tiempo bendicimos a los sacerdotes y religiosas, que con su labor extienden el reino de Cristo a través de las misiones, y que colaboran con la jerarquía apostólica bajo la guía de los Obispos en el campo de la Acción Católica y finalmente a todos nuestros hijos en el mundo, especialmente para aquellos que sufren pobreza y dolores.

Que muy especiales gracias del cielo descendan copiosamente sobre todos y cada uno de ellos.

Pero en este solemne momento nuestros pensamientos van también para aquellos que están fuera de la Iglesia, a aquellos que estarán complacidos de saber que el Papa levanta para ellos los más grandes ruegos y mejores deseos.

Es este un paternal mensaje para ayudar a la esperanza y apelaciones por la paz.

Nosotros pedimos por la paz, que la memoria de nuestro predecesor Pío XI, recomendó a los hombres con mucha insistencia e invocando tales ardientes ruegos por los cuales él ofreció su vida a Dios.

Esa paz, sublime del cielo, la cual es deseada por todas las almas honradas y la que es fruto de la caridad y la justicia.

Nos invitamos a todo mundo a la paz de la conciencia, tranquilos en consorcio con Dios; la paz de las familias, unidad y armonía por el santo Cristo y finalmente la paz entre las naciones a través de mutua hermandad, asistencia y amistosa colaboración y cordial entendimiento para los superiores e inferiores, de la gran familia humana, bajo el cuidado y la protección de la Divina Providencia.

En estas circunstancias y horas difíciles muchas dificultades hay para impedir la adquisición de esa paz, que es la más profunda aspiración de los corazones. Nos elevamos al Señor plegarias especiales para todos aquellos que tienen confianza y gran veneración por agobiadas comuniones de los pueblos, los lleve a la prosperidad y progreso.

Este, oh amados Cardenales, este, Venerables hermanos, este, Venerables hijos, este es el primer deseo que se levanta del pecho paternal, esta es inspiración que Dios ha inspirado a nuestro Corazón.

Delante de Nos tenemos un espectáculo de inmensos males que debemos vencer y para los cuales pedimos a Dios socorro para vencer.

Vosotros, hermanos e hijos, no deseáis como Nos, estoy seguro de ello, que nuestra esperanza sea en vano.

Después de la gracia de Dios, es de vuestra voluntad que más depende nuestra alma.

Que Nuestro Señor Jesucristo, de quien

todos los bienes hemos recibido, se, digne hacer fructífera esta esperanza nuestra y la extienda como mensaje de la Santa Consolación a la tierra entera, y que la bendición que Nos impartimos en su nombre dé virtudes para ello".



Felicitación que nos honra

El Excmo. y Revmo. Sr. Nuncio de Su Santidad MONSEÑOR CARLOS CHIARLO después de haber leído nuestro artículo sobre el aborto publicado en La Tribuna del 19 del corriente, nos ha manifestado las más entusiastas felicitaciones por él, y nos dijo que era de sumo interés que lo publicáramos en Revista Costarricense, lo que hacemos con el mayor gusto.

"La vida es inviolable", dice el Art. 45 de la Constitución Política de la República

Mientras no se demuestre que no hay vida en la célula que da vida al ser en el seno de la madre, el aborto será un atentado contra la vida y para legalizarlo sería necesario modificar nuestra constitución política

Pasma contemplar cómo está falseada la moral, hasta el punto de pretender legalizar lo que es verdaderamente punible.

Hace algunos años existió un doctor que se prestaba con el mayor gusto para dar remedios para destruir los hijos antes de nacer; bien, a ese doctor en aquél entonces se le consideraba como un degenerado, y cuando se le encontraba inspiraba desprecio, se le consideraba como un asesino de niños.

Y qué diferencia hoy día!, la moral ha cambiado a tal punto que se pretende legalizar un hecho vituperable hasta para los que no creen en Dios y se rigen por su moral natural.

Pretenden los que están por considerar

legal el aborto salvar la reputación de las muchachas humildes y eximir las de sus obligaciones como madres, esos son sus puntos fundamentales, que hay que evitar a costa del crimen y de la depravación de la mujer! No será para abrir con mayor facilidad las puertas a la concupiscencia de los hombres?

Las jovencitas de los campos son tan humildes que no les preocupa el qué dirán, caen víctimas de su ignorancia y de su confianza en el hombre que creen que las quiere para casarse con ellas. A las que sí les importa el qué dirán es a las que se creen de alguna posición social y quieren pasar por honradas y viven pendientes de que se les tenga aprecio a pesar de su vida licenciosa.

En cuanto a que es una carga pesada alimentar al hijo, les propondríamos elaborar leyes para defender a la mujer de la concupiscencia del hombre, a obligar al hombre a mantener al hijo y no como pasa hoy día que las pobres mujeres son la que llevan toda la carga de la falta cometida, porque los hombres ni siquiera se preocupan de informarse si sus faltas tuvieron consecuencias. Hay que hacer a los hombres más morales, más honrados.

En lugar de semejantes leyes inmorales también les propondríamos establecer inclusas para que las pobres madres ignorantes de la falta que cometen al quitarle la vida al hijo, puedan ir con toda confianza a depositar al hijo en la esperanza de poder recuperarlo cuando su situación pecuniaria se lo permitiera.

Poco a poco ha ido infiltrándose en

las costumbres sociales una serie de modernismos cuyo fin es únicamente destruir la moralidad de la mujer, porque saben muy bien que destruido el valor moral de ella, se entronizará el paganismo que es el final de la desmoralización.

Bien sabido es que existen falsos sistemas de moral ideados por filósofos en el curso de los tiempos, los que han querido aplicar sus principios a los actos humanos para solucionar el problema moral; también hemos visto que esas filosofías fracasaron y que la única moral inmutable y eterna es la Moral Cristiana.

Entre esos sistemas filosóficos existe un grupo sentimentalista que pretende fundar el deber en el sentido moral, en la simpatía, en sentimientos altruistas, en la compasión, en el honor. En el fondo de esas teorías hay una inspiración de bondad, pero muy lejos está ello de una moral lógica.

Falsa es la moral que pretende hacer un mal para que redunde en un bien, como en el presente caso. Destruir la vida del hijo para salvar la reputación de la madre y también salvarla de alimentar al hijo es una moral muy acomodaticia e individual.

Toda sociedad bien organizada debe regirse por una ley moral que respeten todos sus componentes.

Esos sistemas filosóficos que hemos mencionado han influido mucho para falsear la moralidad, en vista de ello todos los esfuerzos de los dirigentes han de tender a la formación de una conciencia recta e ilustrada de todos los ciudadanos, conciencia incapaz de dejarse arrastrar por los malos ejemplos o consejos y de torcer la senda del deber, conciencia apta para desbaratar los sofismas encaminados a arrastrar al camino del mal. El hombre vale por su conciencia y el mejor elogio que se puede tributar a una persona, es el de ser hombre de conciencia.

La conciencia moral es a la vida práctica lo que el sentido común, a la intelectual; por esto se le ha llamado a veces,

sentido moral. La conciencia es un juez interno que nos sigue a todas partes y cuyos fallos no podemos despreciar impunemente, pues si somos sordos a su voz, desoímos sus mandatos y nos extraviamos, DIOS, autor de esa conciencia, se encargará como supremo justiciero, de tomar venganza o más bien de hacer justicia divina. Es muy triste reflexionar que exista quién piense legalizar el delito, poniendo como pretexto el honor; ello significa introducir el virus de la degeneración en las clases humildes y como consecuencia en el organismo social; una ley que esteriliza las fuentes de la vida es la provocación para el desarrollo de la inmoralidad. Declarar la impunidad, más aún, legitimar el delito con la complicidad de los funcionarios judiciales es algo que afectará hondamente nuestro organismo social. Las leyes deben proteger no solo a la colectividad, sino también a sus componentes y declarar el aborto como hecho legal será el debordamiento de esos hechos en todas las clases sociales.

La falta de sanciones morales y sociales, sin estímulo para el cumplimiento del deber y cubriendo muchas veces lo incorrección y hasta el delito es la causa de la decadencia de la moral pública y privada. Dice Montesquieu: "Las leyes civiles tienen como objetivo el bien general de la sociedad". Jamás podrá ser una ley lógica la que por salvar el honor de las clases humildes lanzarlas al crimen. La que se expone a tener hijos, no tiene derecho a sacrificarlos, o más bien a destruirles la vida por su propio egoísmo.

La moral cristiana está fundada en la restricción del ser, en la disciplina y está centrada en la sociedad, mientras que la moral llamada nueva, se basa por el contrario, en la expansión de las pasiones, en el placer, y está en consecuencia centrada en el individuo. Esta nueva concepción individualista de la moralidad y de la vida, bajo cuya inspiración han surgido todas las doctrinas y costumbres anti-sociales tenía que repercutir en la maternidad. Se

ama la vida, se gusta el placer, pero se eluden los deberes y sacrificios y como consecuencia la desmoralización de la mujer que es en lo que están empeñados muchos hombres.

¿Cómo castiga Dios la infracción de las leyes divinas y del orden natural cuando los poderes públicos autorizan esas prácticas abominables? Basta recordar la Historia, los castigos que recibieron los grandes imperios cuando sus costumbres degeneraron en la mayor inmoralidad; y recordemos a Sodoma y Gomorra y tantos y tantos pueblos antiguos que recibieron su castigo porque se olvidaron de las leyes divinas. Y para los que no creen en Dios, actualmente tenemos en las estadísticas el mejor argumento que pueda aducirse en contra de semejante reforma. Es una verdadera hecatombe de madres de familia, dice el Observatorio Romano que se publica en Roma, las que mueren todos los años en algunos pueblos de Europa en número aterrador víctimas de estas criminales intervenciones, 350.000 madres en Alemania, poco menos en Inglaterra; 600,000 en Francia, estas cifras demuestran que Dios es Juez y vengador de la sangre inocente que clama de la tierra al cielo.

No olvidamos el caso de un gran doctor liberal que se opuso al aborto de una señorita que le consultó su caso inducida por el infame que la engañó. No, la moral médica me lo impide, su caso es peligrosísimo, su vida corre peligro inminente y así sucedió, ella murió víctima del honor que quería ocultar el que cometió la falta, quien no tuvo valor para arrostrar las consecuencias y cumplir como caballero su palabra empeñada.

Aquí mismo, cuántas víctimas ha habido por esas prácticas abominables! y ello sin legalizar semejante delito las comadronas sin conciencia han hecho mucho dinero con ello y ocultamente! Qué será el día que legalmente puedan hacerlo? Ya nos imaginamos los avisos: "Comadrona competente, gran reserva, acompañada de médico experto, se hace cargo de asesinar legalmente a los niños cuyas madres no quieren que disfruten de la vida". Y así por el estilo

veríamos otros anuncios sugestivos.

Esta reforma que se trata de introducir en nuestras leyes, afecta los intereses de la mujer y del niño y no puede resolverse a espaldas de ellos. En nombre de los niños deben hablar las madres y mientras que en el Congreso de la República no haya madres que defiendan sus derechos y los de sus hijos, esa ley no podrá establecerse en una república que pretenda ser democrática.

Es infame lo que hacen los hombres dictando leyes sin que la mujer pueda discutir las y defender sus intereses. Ahí está esa ley del divorcio, ley infame que está desbaratando tantos hogares y dejando sin padre a tantos hijos únicamente por satisfacer las pasiones de los hombres, porque en la mayoría de los casos la mujer es la víctima. Esa ley fué discutida por hombres y bien sabido es que los hombres tienen muy diferente criterio en cuestiones sociales.

Tan ciudadano es el hombre como la mujer y las leyes hechas por el hombre e inspiradas por una falsa moral, o por sentimentalismos, afectan profundamente a la familia y ello repercute a la sociedad pues todas esas leyes modernizadas por no decir paganizadas a lo que tienden es a la relajación de las costumbres, a la disolución de la familia y un país donde las costumbres amparadas por leyes inmorales no hagan respetar el hogar, ni la vida de los niños aun no nacidos, ni la moral cristiana, ese país irá a su ruina.

Quiera Dios, que haya hombres en el Congreso para que ni siquiera permitan presentar semejante proyecto de ley.

Sara Casal vda. de Quirós.

LA TIERRA TAMBIEN SE CANSA

Toda tierra que se trabaja sin descanso terminar por agotarse, dando cosechas pobres, y sin ningún resultado económico. Para ello es necesario efectuar una rotación de cultivos y, sobre todo, darle a la tierra todo el alimento necesario, abonándola con las materias que le faltan, previo análisis.

Tristeza del Mundo y Alegría del Cielo

San Pedro regocijado abrió las puertas del Cielo, y los ángeles entonaron el himno de las alabanzas para recibir a Monseñor Guillermo González Arocha, que llegaba con la aureola de sus virtudes sobre el gran trono de las oraciones de los fieles que tanto lloran sin consuelo en este mundo al perder el padre espiritual de todos! El padre espiritual de todos los que, fortalecidos y guiados por sus sabios y piadosos consejos, van por los pedregales de este "valle de lágrimas" sostenidos por la fe que él supiera inculcarles o robustecerles, con sus pláticas que, como inspiradas por soplo divino, llegaban al fondo de las almas, moviéndolas unas hacia el favorecimiento del prójimo, las otras hacia la resignación para sufrir todas las amarguras de esta vida transitoria, que tanto la complica la estulticia humana, olvidando la sublime doctrina del Divino Mártir.

La Sagrada Familia recibió en sus brazos a Monseñor Guillermo González Arocha, al sacerdote de méritos insuperables que, a pesar de la modestia con que ocultaba su actuación, la Iglesia, a la que dió todos los frutos de su inteligencia, de su bondad, y de su vastísima cultura, fué gradualmente designándole para cargos en que pudo desplegar su sabiduría, y, así lo vimos de Canónigo, de Prelado Doméstico de S. S. y de Rector de Seminario donde, en su afán por enriquecer el clero nacional, tuvo su bolsillo dispuesto para favorecer a todos los cubanos que, carentes de recursos, ma-

nifestaban su vocación por la carrera eclesiástica. Y, por esto, por su anhelo en secundar todo aquello que podía contribuir a la elevación de las almas y los cuidados de los problemas vitales, de los que a él acudían en demanda de auxilio, Monseñor Guillermo González Arocha ha muerto pobre, sin un solo centavo pues, en favor de los necesitados que socorría, había dispuesto hasta de los cien pesos que siempre tenía guardados para que costearan los gastos de su entierro. Pero en esa pobreza, que en este mundo significa la ausencia del dinero, Monseñor Guillermo González Arocha, era el archimillonario que más envidia pudiera despertar; archimillonario de virtudes que le proporcionaban la dicha de ser elegido para situarse en el escaño más cercano al trono de la Sagrada Familia, desde donde puede interceder por todos los que quedamos aquí, en la tierra, y nos honrábamos con llamarlo, nuestro Director espiritual.

Cuba que lo vió nacer, y por cuya libertad luchó sin descanso exponiendo su vida y para la que legisló con la justicia que la caracterizaba, lo premió, aunque tarde, condecorándolo con la Cruz de Carlos Manuel de Céspedes y envuelto en la bandera tan amada, como soñada y al fin conseguida llevó un armón el féretro que guardaba el pequeño cuerpo que alojó alma tan grande!

Aida Peláez de Villa-Urrutia.

(Eugenio)

Ud. se sentirá mejor, más elegante y confortable con

MEDIAS GRETA

Indudablemente, la mejor media de seda extra chiffon que ha llegado al país

Véalas en la

TIENDA "EL BUEN PRECIO"

Teléfono 2311 - Apartado 201 LUIS JIMENEZ A., SUCS. Avenida Central, frente al Mercado

¡PADRE AROCHA!

(Por Tomás de la Cruz, Jr.)

¡Te nos fuiste para siempre! Ya no veremos más tu figura venerable honrar los claustros de nuestro Seminario. Ya no podremos escuchar tus consejos, cariñosos siempre; ni aprender de tus labios la palabra divina, que tan maravillosamente fluía de tus labios inspirados.

La Muerte traicionera logró arrebatarte, cuando más necesitados estábamos de tus consejos paternos. Ahora, nos parecerán más duras las tareas del diario bregar, más sombríos los claustros, más tediosas las horas de nuestra soledad.

Ni las dificultades de la Vida traicionera siempre; ni los achaques de los años, ni el qué dirán de los eternos envidiosos, lograron doblegar jamás tu espíritu indomable. Sacerdote ejemplar y ciudadano me ritísimo, lloran tu muerte por igual tu Iglesia y tu Patria. Y junto a ellas, los predilec-

tos de tu corazón: Los Seminaristas; para quienes fuiste sin excepción, más que un Rector, un padre, cariñoso siempre, indulgente siempre, amoroso siempre...

Duerme en paz, bajo la Cruz que fué tu símbolo, el sueño pasajero de la Muerte. Que sobre el sarcófago que cargaron nuestros hombros en esa infausta mañana de un primero de abril, florecerán regadas por las lágrimas, las flores imperecederas del recuerdo. Y vela desde el cielo por nosotros. Por nosotros tus Seminaristas que ahora vagamos silenciosos por los claustros solitarios. Por nosotros que creemos contemplarte todavía, entre los muros de nuestro Seminario...

Descansa en paz, Rector querido, de las miserias de la Tierra. Nosotros tus Seminaristas no te podremos olvidar nunca...

"Noticiero del Lunes", Abril, 10-1939.



Retorno a Dios

"Desde hace cuatro años, he renunciado al orgullo filosófico y retornado a las ideas religiosas, al Dios único. Muero creyente en el Creador del mundo, a Quien imploro humildemente su gracia.

Enrique Heine en su "Testamento".

"He reído de la fe y me he creído sabio. Mas no he hecho sino engañarme a mí mismo y a vosotros también, quienes leíais mis libros y cantábais mis poemas. Todo eso no era sino error, embriaguez, sueños vacíos. Abandonar a Dios, es perderse... Hoy es preciso que yo diga a mis amigos, pues no sé si mañana viva todavía: Lavedan no tiene el valor de morir negando a Dios. Regocíjate alma mía, pues he alcanzado la hora en que puedo decir de rodillas: yo creo en Dios, yo creo, yo creo!"

Henry Lavedan

(en una retractación pública al pueblo de Francia en 1914).

"Si pudieras dirigir una mirada a mi corazón, retrocederías lleno de horror. No creo que haya en el mundo hombre más desgraciado que yo... Se me envidian mis triunfos y mi gloria; sin embargo, yo no he conocido jamás la felicidad; ni un sólo día, ni aún un solo minuto".

Anatole France a su Secretario Brousson.

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

NOVELA

(Continúa)

me ha de ayudar a elegir unas lanas para bordar una alfombra... He visto varios modelos preciosos en "El Hogar y la Moda" y me ha entrado el deseo de hacer una para los pies de mi butaca.

—La señora puede creer que estoy desolada... Ya le dije a la señora que había de tener conmigo muchísima paciencia...

—No se preocupe. A la otra vez saldrá mejor; eso de la plancha es cuestión de práctica.

Catalina pareció quedarse de hielo cuando momentos después, guardada la ropa, entré a colgar la excusabara en la percha del cuarto de planchar. Esta Catalina es una mujeronna estirada, alta, corpulenta, de poderosas caderas y tremendas pantorrillas; una magnífica mula para tirar de un carro. No tiene en absoluto concepto de la educación. Al menos la segunda doncella, María Rosa, es una chiquilla afinada y primorosilla; pero, ¡esta Catalina! Dios mío, nadie la quiere, y lo peor es que ella está perdidamente enamorada del chofer, un valenciano simpatiquísimo a quien colocó en su casa Rafael Castejón cuando terminó el servicio militar durante el cual había sido su ordenanza. Entonces, Rafael era aún del arma de artillería, como Quiqui... Después fué cuando pasó a aviación.

—¿No le han dicho a usted nada?—preguntó Catalina cuando ya iba a salir del cuarto de plancha.

—¿A mí? ¿Qué habían de decirme?

Salí sin comentarios; la señora tenía prisa y no era cosa de hacerla esperar. En el corredor, aun oí como Catalina, muy desabridamente, le decía a la cocinera:

—Se necesita tener suerte, señora Isabel. Bien dice el refrán que más vale caer en gracia que ser gracioso... ¡Si le llego yo a presentar a la señora un bandeja de plancha como la que acaba de sacar de aquí el ama de llaves se la hace mojar y volverla a planchar otra vez. Pero la señora es tan... condescen-

diente... Recuerdo que una vez planché yo un poco de prisa porque tenía muchísimo trabajo... como que algunas veces hay que ver lo desconsiderados que son estos señorones; bueno, y la plancha salió un poco chapucera. La señora no me dijo nada, pero conforme iba cogiendo el ama de llaves las piezas para guardarlas la iba tomando la señora y las iba dejando arrugadas en el suelo... Al día siguiente me costó volver a hacer toda la plancha...

Ya no oí más. En el zaguán, roncaba el motor del coche y un momento después, el vientecillo marino, entrando por los cristales bajos, me alborotaba suavemente las greñas que se me escapaban del fieltro.

Noviembre...

De todas las obligaciones del servicio, no hay ninguna que me sea desagradable. La única que me cripa los nervios es tener que aguantar la malquerencia y las groserías de Catalina Bordes durante las comidas (que verificamos en el comedor de los criados, muy decente y bien arreglado) y durante la velada que pasamos en el mismo lugar, alrededor de amplia chimenea, bien surtida de leña de alcornoque. Yo hubiese podido excusarme de asistir a estas veladas quedándome recluida en mi cuarto, que está separado del de la señora solamente por el de baño; pero este aislamiento hubiese podido molestar a mis compañeros de servidumbre, que no han tenido para mí más que atenciones y hubiese contribuido a crearme cierta atmósfera de hostilidad que a todo trance deseo evitar, puesto que acaso me convenga conservar años y años mi colocación. Además, yo, que deseo despistar, daría que sospechar a los que me rodean y es preciso, por encima de todo, que nadie me descubra bajo la cofia rizada y el delantal plegado de doncella.

Excepción hecha de Catalina, todos son buenos para mí. La cocinera es una buenísima mujer, una simpática catalana del Ampur-

dán, muy trabajadora, muy callada, muy competente; la pincha es una chiquilla del mismo pueblo que ella, muy servicial y encantadora, que me mira con una especie de adoración, como si yo fuese un ser excepcional y mi cabeza tuviese una aureola. Me he dado cuenta que el señor Sort, el ayuda de cámara de Rafael y yo somos los dos personajes más importantes del servicio. Durante las veladas, me dedico a bordar la alfombra porque pienso que si ha de bordarla ella sola no se acabará lo menos hasta Pesca Florida. Luis, el chofer, lee en voz alta un novelón por entregas que ha publicado "La Vanguardia". Oyendo sus episodios emocionantes, la segunda doncella, María Rosa, y la otra muchacha del cuerpo de casa, lloran a lágrima viva; son tan sentimentales... La pincha se duerme ominosamente sobre su labor de punto de lana con largas agujas. Casi no entiende el castellano y por lo tanto, la lectura la deja fría. El mozo de comedor oye religiosamente, sin perder sílaba, mientras Sort lía cigarrillos con una maquina.

Del salón donde la madre y el hijo pasan la velada, viene el eco armonioso de la gramola. Los sábados y los domingos, la gramola calla, pero se oye la voz llena y alegre del señor Castejón que cuenta pletórico a su mujer y a su hijo todos los incidentes de la semana.

El lunes por la mañana el señor Castejón se marcha y las veladas del salón vuelven a ser animadas tan solo por la gramola. Toda esta paz termina con dos campanillazos casi simultáneos: Sort y yo sabemos que es a nosotros a quienes reclaman: él ha de preparar el pijama de Rafael y yo el camión de dormir y el gorro de encajes de mi señora...

Noviembre...

El domingo por la tarde me tocó salir. Yo no me hubiera movido de la finca, porque maldita la gana que tengo de que me eche nadie el ojo encima, pero la cocinera estaba muy disgustada porque había prometido a una prima suya que vive en Llansá ir a visitarla y todas las criadas, (menos Catalina que estaba de servicio y se quedó en casa con Sort) habían

echado a correr hacia Port-Bou en una barca de pesca que galantemente les ofreció cierto conocido pescador. Me ofrecí a acompañarla... Con nosotras vino Luis, el chofer. No puedo olvidar la mirada de irritación y malevolencia con que me recibió Catalina al volver...

Diciembre.

Hoy, día de la Purísima, la señora ha dado permiso a toda la servidumbre para asistir a las fiestas que se celebran en un pueblo cercano. Se han echado suertes para ver a quién le tocaba quedarse con los señores, además de Sort que no sale nunca, y le ha tocado a Catalina. Me ha dado lástima ver la cara de aflicción que ha puesto y el malhumor y la contrariedad que se han apoderado de ella, cosas todas que se explican perfectamente si se tiene en cuenta que la señora ha dispuesto que los lleve el coche de casa y forzosamente el chofer ha de formar parte de la partida; y como a mí, en el estado de ánimo en que me encuentro, no me apetece otra cosa que la quietud y el silencio, he cambiado muy a gusto con ella. No sé si me lo agradecerá; probablemente no, porque no es mujer capaz de sentir con delicadezas; pero seguramente hay otro que aun me lo agradecerá menos que ella y ese es Luis, el cual, no sé cómo, ni por qué, ni de qué manera, se ha enamorado de mi humilde personita. ¡El tercer hombre en menos de un año que se enamora de mí! ¿Qué dirían de todo esto las señoritas de La Cerda? ¿Y el señor penitenciario? Ellas se escandalizarían, pero el señor penitenciario se reiría a mandíbula batiendo. ¡Tres conquistas en menos de un año!

¡Oh, Quiqui, mi amor! ¿Qué harás tú a estas horas mientras yo escribo estas tonterías que no logran engañar con fingidos visos de alegría la horrenda tristeza de mi vida? Quisiera verte; daría diez años por verte, por poderme postrar de rodillas a tus pies y decirte. "Perdóname por el engaño de que te hice víctima; no fué por maldad. Es que te amaba demasiado y tenía miedo de perderte si hablaba". Y de todas maneras... te he perdido. ¡Oh, Dios mío, que cruelmente me estás haciendo expiar mi falta! No, no temas, Quiqui, mi amor. Tu "muñequita" no faltará a

su promesa; no querrá a otro... aun cuando deba trabajar toda su vida para ganarse el pan que encontraría casándose con cualquier hombre honrado: con este pobre Luis, por ejemplo. ¿Y tú? ¿Me odiarás, tú? ¿Me maldecirás? ¿Te lamentarás de haber puesto tu amor en una criatura tan baja y vil como yo? Cuando pienso en esto, Quiqui, quisiera morirme.

Y pensando en ello estaba después que el "auto", conducido por el mohino chofer, se ha llevado a toda la patulea, cuando la señora ha llamado. En la galería encristalada, cerca de la estufa, leía muellemente sentada en su butacón.

—Hasta las cinco que servirá el té, no necesito sus servicios, Dolores. Está usted aún algo pálida y sospecho que necesita hacer algún ejercicio al aire libre. Tome un libro a su gusto de mi estantería y váyase a dar un paseo por la playa; son apenas las dos y media... tiene tiempo sobrado. ¡Y mire que hermoso está hoy el mar.

La señora de Castejón es la bondad personificada. No, ciertamente que no. Si mi destino es el de continuar siendo una modesta sirvienta, no saldré yo del lado de esta excelente mujer. Me he quitado la cofia y el delantal, me he puesto mi humilde jersey de lana blanca, he cogido una novela de Walter Scott y he atravesado el zaguán desierto. Una breve ruta por entre el bosque de alcornoques, un pequeño rodeo... y he salido al pedazo de playa arenosa, microscópica bahía donde acostumbro a gozar de la grandiosa hermosura de mi amigo el mar en mis raras horas de asueto.

Debía estar escrito por Dios, sin embargo, que no disfrutase a solas de mis meditaciones, porque apenas me senté sobre el saliente de una roca, cuando he visto dibujarse cerca la simpática silueta de Rafael Castejón seguido de su fidelísimo Sort.

—¡Caramba!, si está aquí Dolores... ¿sabe usted lo que pienso Sort? Que podía dar usted tranquilamente uno de esos paseos que tanto le gustan a lo largo de la costa. Precisamente está hoy el mar que es un encanto.

—Si el señor no me necesita... (al buen Sort le brillaban los ojos de contento).

—Nada en absoluto. Con que venga a eso de las cinco menos cuarto y me acompañe

a casa... Porque eso, sí; no quisiera hacer esperar a mamá por nada del mundo y me ha dicho que a las cinco debía volver a tomar el té.

El buen Sort se ha largado a toda vela, bendiciendo sin duda mi oportuna presencia que le libra a él del remordimiento de dejarse a su amo solito en la playa. El pobre hombre no sale casi nunca; quiere entrañablemente a Rafael y no tendrá un momento de reposo hasta que le vea completamente curado. Esta curación avanza a grandes pasos. Ahora, desde hace algunos días, Castejón ya no usa las muletas, sino que se apoya en un bastón simplemente.

—¿No ha querido usted ir a ver el baile y la procesión?—me ha preguntado cuando yo misma le ayudaba a sentarse cerca de mí, en el saliente.

—No tenía mayor interés en presenciarnos señorito. (Bueno, este señorito me cuesta el mismo trabajo que si hubiera de tomarme dos onzas de ricino).—Prefiero la tranquilidad de la masía.

—La verdad es que algunos días está estupendo todo esto — concedió Rafael embebiéndose en la contemplación del mar.—¿Ha visto qué cosa más hermosa y más salvaje a la vez? ¿Creerá que me paso las horas muertas mirándolo? Suelo traerme todos los días los periódicos con ánimo de leerlos aquí; pero indefectiblemente vuelven a casa sin que les haya quitado ni siquiera las fajas.

—¿No le parece que esto compensa de las sardanas y de la procesión, con ser hermoso todo aquello también;—reí suavemente.

Rafael Castejón se me quedó mirando largamente, con una tenacidad escrutadora que me sorprendió. Hasta ahora, y desde que bajo sus ojos me recogieron medio muerta en el propio umbral de su casa, no se había dirigido casi nunca a mí sino lo puramente indispensable y eso, siempre dentro de la mayor discreción y del más evidente respeto. A veces, su madre, me rogaba que le diese la medicina... Sort solía ir al pueblo con encargos de su dueño y le dejaba confiado a la madre; yo le servía con una solicitud llena de compostura que hubiera edificado al descontentadizo sargento mayor (léase la "mayorazga de la

ilustre casa de Ribagorza y de Sobrarbe”) y él me lo agradecía cortésmente... demasiado cortésmente, pienso yo, tratándose de una sirvienta. Y es que Rafael Castejón, hombre de mundo, con mucha “pupila” ha visto desde el primer momento que yo... no era yo. Esta tarde me he convencido de ello. Quedamos en que el capitán Castejón se me quedó mirando largamente. Era una mirada inquisitiva.

—Lo que me parece es que si yo no estuviese ya convencido desde el primer momento de que es usted una señorita... y así tuve el honor de decírselo a mi señora madre, me acabaría de convencer en este instante. Señores, una doncella de servicio que vive en un desierto, fuera del comercio con el mundo, que es joven y bonita...—usted perdone, Dolores, no es baja adulación; es que lo trae la charla —¡extraordinariamente joven y bonita!, que se le presenta ocasión de lucir su palmito y sus ropitas en el pueblo, y cambia con otra para quedarse en casita. Y no sólo se queda sino que coge una novela de Walter Scott...! ¡y en inglés! y se viene tan ricamente a la playa a leer en dulce comunión con la naturaleza. Por Dios, no se ponga colorada.

Sí, estaba colorada hasta las orejas, pero era de miedo. ¡Santo Cristo! ¡Si llega este hombre a olfatear mi incógnito, estoy perdida! Seguramente me echarían de esta casa como a una mala mujer.

—Todo eso me prueba que usted ha recibido una educación esmerada y se comprende perfectamente, una vez probado este hecho, que no reciba usted mayor placer en oír las sandeces de la cocinera, ni se extasie con los madrigales del chofer... que según cuentan anda haciendo números por usted.

—La cocinera es una excelente mujer... y Luis, un muchacho muy simpático... y muy honrado...—balbuceé a tropezones, roja como un tomate.

—Lo cual no quita para que usted se aburra enormemente en su sociedad—se echó a reír convencido Rafael Castejón.—Mire si estoy yo cierto de eso, Dolores, que varias veces he estado tentado de rogar a mamá que la llamase para que viniera a bordar su alfombra junto a la lámpara de la chimenea donde yo leo y ella dormita.

—¡Jesús!

—Sería sensacional, ¿verdad? Me gustaría ver la cara que pusiera Catalina... Si no fuese por darle un disgusto serio al chofer...

—Me pregunto cómo está el señorito enterado de tantos pormenores...

—Sort; me lo cuenta Sort. Es un poco chismoso, y aquí hay tan pocas distracciones que el hombre cree proporcionarme alguna teniéndome al corriente de todo. Además, yo soy algo observador y me gusta recoger todos los matices. Gracias a eso, sé que esas veladas en el comedor del servicio son para usted algo difícil de soportar. Sólo que usted es una personita enérgica. No se asombre. La deducción es tan sencilla... Todas las noches, cuando suena el campanillazo de mi madre llamándola a usted para que la ayude a acostarse, entra usted en el salón con todos los rasgos de su fisonomía en tensión. Cualquiera observador nota en seguida que usted viene de soportar una lucha prolongada: la lucha de todas las noches entre su rebeldía a permanecer en aquel ambiente, y su corrección que no quiere ofender a nadie... Hay algo en usted que se revuelve contra la promiscuidad con esa gente del servicio, muy buena, muy honrada y muy digna dentro de su oficio y todo lo que se quiera, pero gente de muy inferior categoría social a la de usted... aunque no tenga usted una peseta y sea doncella de mi madre.

—Pero, ¿cómo sabe usted todo eso?—pregunté con sincero espanto.

—¿Le molesta?... Lo sé por mil detalles, desde el primer instante; ya se lo dije antes. Sort lo ha notado también: “la doncella de la señora está muy bien educada, tiene modales muy correctos; yo creo señor, que es una señorita”. Y Catalina que es una sirvienta modelo, que sabe bien su obligación y no se aparta de ella una pulgada, conoce igualmente que usted tiene algo que ella no podrá tener nunca: su exquisita finura. Y Catalina comprende que es usted de otra especie... y de ahí su envidia.

¡Ah infeliz!, me dije a mí misma. Hete aquí a dos dedos de ser descubierta. Pero, ¿es que te creías que bastaba ponerte una cofia rizada y un delantalito plegado para embutirte

(Continuará).

Dedicado a las Madres

(Del Ilmo. señor Obispo Ramón Angel Jara)

Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados, una mujer que, siendo joven tiene la reflexión de una anciana, y en la vejez, trabaja con el vigor de la juventud, una mujer que, si es ignorante, descubre los secretos de la vida con más acierto que un sabio, y, si es instruída, se acomoda a la simplicidad de los niños; una mujer que, siendo pobre, se satisface con la felicidad de lo que ama, y, siendo rica, daría con gusto sus tesoros por no sufrir en su corazón la herida de la ingratitud; una mujer

que, siendo vigorosa se estremece con el vagido de un niño, y, siendo débil resiste a veces con bravura del león; una mujer que mientras vive no sabemos estimar, porque a su lado todos los dolores se olvidan; pero después de muerta daríamos todo lo que somos y todo lo que tenemos por mirarla de nuevo, por recibir de ella un solo abrazo, por escuchar un solo acento de sus labios. De esta mujer no queráis exigir el nombre... todos la hemos visto pasar por nuestro camino en el fondo de nuestra alma, sabemos que es nuestra madre.

De Acción Social Católica, Managua.

**¿Dolor
o Malestar?**

Tome

CAFIASPIRINA



La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

ACCION CATOLICA

PRIMER CAMPO.—El de la infidelidad e ignorancia y apostasía religiosa. ¡Cuán lejos está de llegar todavía hasta los confines del mundo el reinado de Jesucris-

to! ¡Cuántos pueblos y naciones aún no lo conocen! ¡Cuántos millones de almas no han oído jamás hablar de El! De la población total del mundo, que aproximadamen-

te llega a dos mil millones de hombres, cerca de las tres cuartas partes, es decir, más de mil doscientos millones, no conocen a Jesucristo. ¡La inmensa mayoría del género humano carece del gran tesoro de la fe y de la civilización cristiana!

¡Cómo se afana el Papa por conquistar para la fe esos vastísimos territorios! ¡Cómo organiza sus ejércitos de misioneros y los envía al centro del Asia y del Africa y a las apartadas islas del Océano! ¡Cómo llama a todos los católicos del orbe para que lo ayuden en esta empresa con sus oraciones, sus sacrificios y sus limosnas!

Pero no sólo en aquellas lejanas regiones habita la infidelidad: también la hallamos dentro de nuestros países católicos. ¡Cuántos de los nuestros han perdido la fe! ¡Cuántos no tienen de católicos más que el nombre! El laicismo imperante en nuestra patria desde hace más de medio siglo, ¿a cuántos ha apartado de la fe? Las doctrinas materialistas, enseñadas con tesón en nuestras escuelas, ¿qué número de almas no han arrebatado a Jesucristo?

He aquí el primero y dilatadísimo campo que la Iglesia nos presenta para su celo.

SEGUNDO CAMPO.—El de la formación de la conciencia cristiana, el de la niñez y juventud.—Los niños van creciendo en la más completa ignorancia de la fe. Las escuelas prescinden o atacan la religión en su enseñanza; el sacerdote apenas puede entrar en ellas; el laicismo impera. Los maestros se jactan de ser incrédulos y sectarios. Los padres de familia descuidan con suma facilidad la **obligación sagrada** que tienen de dar la vida intelectual y moral a los que dieron la vida física, y olvidan que el joven seguirá hasta la vejez el camino que comenzó a recorrer en su niñez. La educación cristiana es el fundamento del porvenir social y ese fundamento se halla hoy destruido. "Se ha querido prescindir, dice el Papa, de Dios y de Jesucristo en la educación de la juventud; pero necesariamente se ha seguido, no ya que la religión fuese excluida de las escuelas, sino que en ellas

fuese de una manera oculta o patente combatida, y que los niños llegasen a persuadirse que para bien vivir son de ninguna o de poca importancia las verdades religiosas, de las que nunca oyen hablar, o si oyen, es con palabras de desprecio. Pero así excluidos de la enseñanza de Dios y su ley, no se ve ya el modo de que pueda educarse la conciencia de los jóvenes en orden a evitar el mal y a llevar una vida honesta y virtuosa; ni tampoco cómo puedan irse formando para la familia y para la sociedad hombres morigerados, amantes del orden y de la paz, aptos y útiles para la común prosperidad". (Encíclica UBI ARCANO DEI).

¡Qué porvenir tan sombrío aguarda a las generaciones que hoy se levantan en la incredulidad!

TERCER CAMPO: La familia.—Más triste es aún el aspecto que presenta el campo de la familia, célula de la sociedad. Leyes impías la profanaron, desconociendo su carácter sagrado, privándola de las gracias del cielo y transformándola en un contrato cualquiera. Los vínculos familiares se relajaron; decayó la autoridad de los padres, y los hijos se rebelaron, la unión de los esposos perdió su firmeza; el que debiera ser santuario de virtud se convirtió en antro de vicios.

Nuestro actual Pontífice ha descrito con caracteres de fuego el cuadro que hoy presenta la familia, con sus desórdenes morales, con sus errores y vicios, con sus funestísimas consecuencias para la prole y para la sociedad entera.

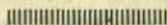
"Es verdaderamente doloroso, dice en su primera Encíclica, ver cómo un mal tan pernicioso ha penetrado hasta las raíces mismas de la sociedad, es decir, hasta la familia, cuya disgregación, hace tiempo iniciada, ha sido como nunca favorecida por el terrible azote de la guerra y, merced a la licencia de las costumbres, en muchos modos aumentada. Así se ha olvidado muchas veces el honor en que debe tenerse la autoridad paterna; desatendidos los vínculos de la sangre; los amos y los criados se miran

como adversarios; se viola con frecuencia la misma fe conyugal y son conculcados los deberes que el matrimonio impone ante Dios y ante la sociedad".

Para dar a conocer los verdaderos remedios contra tan gravísimos males, impu-

so el Papa su magistral Encíclica sobre el **Matrimonio Cristiano**, documento precioso que debe ser conocido y estudiado por todos los que quieran trabajar en la Acción Católica.

Continuará



Catecismo de Perseverancia

Cardenal Gasparri.

e) CONFESION DE LOS PECADOS.

P. 180. ¿Qué se entiende por confesión de los pecados?

R. Confesión de los pecados es la acusación de ellos hecha a un sacerdote legítimamente aprobado, para conseguir la absolución sacramental.

P. 181. ¿Cómo ha de ser la confesión para recibir válidamente el sacramento de la Penitencia?

R. Para recibir válidamente el sacramento de la Penitencia, la confesión ha de ser vocal, o al menos, equivalente a la vocal, e íntegra.

P. 182. ¿Cuándo es íntegra la confesión?

R. Es íntegra la confesión cuando el penitente confiesa todos los pecados mortales, que no han sido directamente perdonados y de los cuales tiene conciencia, después de haberse examinado diligentemente, con su número y especie y con las circunstancias que mudan la especie.

P. 183. ¿Qué ha de hacer el que no recuerda el número de los pecados mortales?

R. El que no recuerda el número de los pecados mortales, ha de indicar el número más aproximado diciendo, p. ej.: poco más o menos.

P. 184. ¿Qué ha de hacer el que sin culpa omitió algún pecado mortal en la confesión?

R. El que, sin culpa, omitió en la confesión algún pecado mortal (aunque el sacramento fué válido y el pecado se perdonó indirectamente), cuando lo recuerde, debe confesarlo en la próxima confesión.

P. 185. ¿Qué pecado comete el que culpablemente calla algún pecado mortal en la confesión?

R. El que culpablemente calla algún pecado mortal, no sólo no reporta ninguna utilidad de la confesión, sino que además comete pecado grave de sacrilegio.

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cia.

- P. 186. ¿Qué otras condiciones ha de tener además la confesión para que se reciba lícitamente el sacramento de la Penitencia?
- R. Para recibir lícitamente el sacramento de la Penitencia, la confesión, además de válida, ha de ser devota y humilde, de modo que el penitente con brevedad, con claridad y con modestia confiese llanamente sus pecados, sin palabras inútiles; no los excuse, disminuya, ni aumente, y acepte los avisos del confesor.

d). SATISFACCION

- P. 187. ¿Qué es la satisfacción?
- R. Satisfacción es la penitencia que el confesor impone al penitente por los pe-

cados manifestados en la confesión la cual, en virtud de los merecimientos de Jesucristo aplicados por la absolución sacramental, tiene virtud especial para perdonar la pena temporal debida a los pecados.

- P. 188. Por qué el confesor impone la satisfacción?
- R. El confesor impone la satisfacción, no sólo como salvaguarda de vida nueva y remedio a la debilidad de penitente, sino también como reparación y castigo de los pecados pasados.
- P. 189. ¿Cuándo ha de cumplir el penitente la satisfacción impuesta?
- R. Si el confesor no ha fijado tiempo para cumplir la satisfacción, el penitente ha de cumplirla cuanto antes.



Jesucristo y el Matrimonio

Por el P. J. A. de Laburu

No esperaban semejante respuesta los fariseos. Creían que Jesucristo determinaría en qué casos y por qué motivos se podía repudiar a la mujer, y llenó de admiración al oír de sus labios que en ningún caso ni por ningún motivo podía romperse el vínculo matrimonial.

Y tanto más se admiraron, cuanto que Moisés les permitía en su Ley repudiar a la propia mujer, en determinados casos y condiciones. Por eso continuaron los judíos el diálogo con Jesucristo.

“Pues ¿por qué — replican ellos — mandó Moisés (al marido) dar libelo de repudio (a la mujer) y despedirla?”

Dijoles Jesucristo: “A causa de la dureza de vuestro corazón os permitió Moisés repudiar a vuestras mujeres, mas desde el principio no fué así”.

Las pasiones humanas, señores, en el decurso de los siglos pervirtieron la primitiva y natural institución del matrimonio, atentando contra la indisolubilidad del mismo; lo que hizo que Moisés, para evitar

mayores males, permitiese o tolerase el divorcio.

Pero al principio, en su misma institución por Dios, no fué así el matrimonio.

“Así, pues, os declaro — continúa Jesucristo — que cualquiera que despidiere a su mujer, si no (es) en caso de adulterio (y aun en este caso), y se casare con otra, este tal comete adulterio; y que quien se casare con la divorciada, también lo comete”.

Jesucristo, señores, con todo el peso de su autoridad divina, anula la concesión temporal hecha por Moisés sobre el divorcio al pueblo judaico, y proclama de nuevo la primitiva institución del matrimonio, declarando expresamente sus dos notas esenciales, su unidad y su indisolubilidad. Separaron las pasiones lo que Dios unió, y Jesucristo manda: “lo que Dios unió, no lo separe el hombre”.

Jesucristo restaura, no da un precepto nuevo sobre el matrimonio; lo devuelve a su primitiva dignidad y perfección, para

que pueda así cumplir su misión de dar a la sociedad hombres formados.

El marido, sin causa, no puede separarse de su mujer, pues la expone a ser adúltera. *Pacit eam mechari.* (8) Pero si su mujer le traicionare adulterando, entonces le es lícito al marido separarse de ella.

No le obliga Jesucristo a vivir con quien así le ha injuriado y sido infiel.

Pero esta separación no rompe el vínculo matrimonial, y por eso el que se casare con la mujer repudiada "es también adúltero".

Se separe la mujer del marido sin culpa o por adulterio, siempre perdura el vínculo matrimonial; por eso nunca puede contraer nuevas nupcias.

—:— —

Esta doctrina de Jesucristo la expuso San Pablo a los fieles de Corinto, veintidós o veintitrés años después de haberla Jesucristo promulgado (el 56 de nuestra era). I Cor., VII, 1-11.

Les alaba la virginidad, pero a los que no se sientan con fuerzas para abrazar la castidad, les recomienda el matrimonio.

"... Loable cosa es en el hombre no tocar a mujer: mas, por evitar la fornicación, viva cada uno con su mujer y cada una con su marido.

"Porque la mujer (casada) no es dueña de su cuerpo, sino que lo es el marido. Y así mismo el marido no es dueño de su cuerpo, sino que lo es la mujer.

"No querráis (pues) defraudaros el derecho recíproco a no ser por algún tiempo, de común acuerdo, para dedicaros a la oración. y después volved a cohabitar, no sea que os tiente Satanás por vuestra incon-

tinencia. "Esto lo digo por condescendencia, que no lo mando.

"A la verdad, me alegrara que fuéseis todos tales como yo mismo (esto es célibe); mas cada uno tiene de Dios su propio don: quién de una manera, quién de otra.

"Pero sí que digo a las personas no casadas y viudas: bueno les es si así permanecen, como también permanezco yo.

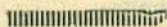
"Mas si no tienen don de continencia, cásense. Pues más vale casarse que abrazarse.

"Pero a las personas casadas mando, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido:

"Que si se separa (por justa causa), no pase a otras nupcias, o bien reconcíliese con su marido. Ni tampoco el marido repudie a su mujer".

Y dos años después, escribiendo a los romanos, en el 58 de nuestra era, les declara la ley de Jesucristo sobre el matrimonio, la unidad e indisolubilidad: "Así es que una mujer casada está ligada por la ley, (del matrimonio) al marido mientras éste viva: más en muriendo su marido, que la libre de la ley que le ligaba al marido. Por cuya razón será tenida por adúltera sí, viviendo su marido, se junta con otro hombre; pero si el marido muere, queda libre del vínculo, y puede casarse con otro sin ser adúltera". Rom., VII, 2-3.

Expresamente dice San Pablo que estos preceptos de la unidad e indisolubilidad del matrimonio no son suyos, sino del Señor que los manda. Son de Jesucristo, que los mandó en virtud de su plenitud de poderes, como Dios y Legislador Supremo.



Magnífica Obra Social Desarrollada en España

La elocuencia de los hechos

El Dr. Manuel Torres, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, en su opúsculo "La Obra Social del Nuevo Estado Español", demuestra con "hechos" la magnífica labor social desarrollada por el Gobierno del Genera-

lísimo Franco. Entre las obras de asistencia social que ya funcionan debidamente, el Dr. Torres cita las siguientes:

—El plato único.

—Hogar del herido.

—Patronato de amigos del combatiente.

- Descanso del soldado.
- Cuerpo de mutilados de guerra.
- Socorro de refugiados.
- Socorros en la frontera.
- Asilo para evacuados.
- Derecho al trabajo de los prisioneros de guerra.
- Auxilio social.
- Servicio social obligatorio de la mujer.
- Comedores para niños.
- Cocinas de fraternidad.
- Obra nacional sindicalista de protección a la madre y al niño.
- Colonias escolares para niños de la zona roja.
- Colocación de huérfanos.
- Higiene y mejora de la vivienda.
- Construcción de casas nuevas.
- Obra nacional de casas para inválidos.

- Obreros y empleados.
- Lucha contra la tuberculosis.
- Patronato nacional antituberculoso.
- Obra social en el campo.
- Servicio nacional del trigo.
- Crédito agrícola.
- Moratoria de la deuda de los agricultores.
- Fraternidad en el campo y en la ciudad.
- Huelgas obreras.
- Medidas para aumento de trabajo.
- Exención de pago de alquiler, luz y agua y a los sin trabajo.
- Salario familiar.
- Seguros sociales.
- Enseñanza pública.
- Facilidades para el estudio.
- Estudios profesionales para hijos de pequeños funcionarios.
- Sistema de préstamos, etc.

RECETAS DE COCINA

NIDOS DE PAJAROS

Se emplean tajadas delgadas de posta suave, se condimentan con sal y pimienta; un cuarto de libra de posta de cerdo molida se mezcla con un poco de miga de pan añejo, cuadrado y remojado en leche y un poco exprimido, sal, pimienta y un poquito de perejil picado; se pone esta preparación sobre las rebanadas de posta, en el centro se les pone un huevo duro y se arrollan amarrándolas bien con hilo para que no se salga el relleno; en una cacerola se echa buena cucharada de manteca, cuando está bien caliente se fríe la carne rellena, procurando que quede dorada por todos lados, se le pone una cebolla picada y 8 zanahorias cortadas en ruedas, medio vaso de vino blanco, suficiente caldo hirviendo y un tomate maduro pelado y sin semillas, se tapa y se deja hervir hasta que la carne esté suave, se prueba para saber si tiene buen gusto. Se preparan unas espinacas en salsa blanca bien espesa y se colocan en un platón; a la carne se le quitan los hilos y se parten por la mitad y se van colocando sobre las espinacas; la salsa que queda en la

cacerola donde se cocinó la carne se sirve en una salsera al mismo tiempo. También se pueden reemplazar las espinacas con una puré de papas o alverjas tiernas.

PAPAS RELLENAS

Se ponen a asar con cáscara 4 papas grandes, bien lavadas, cuando están suaves se parten en dos y con mucho cuidado se les saca la carne, entonces ésta se maja con un tenedor condimentándola con sal, pimienta, perejil picado finamente, una cucharada de mantequilla, 3 cucharadas de natilla, se mezcla todo muy bien y se rellenan las cáscaras con esta preparación, encima se espolvorean con polvo de pan tostado y molido y se les pone pelotitas de mantequilla, se colocan en un platón y se meten al horno caliente durante 5 minutos y se sirven sobre una servilleta en un platón.

FRESCO DE HELADOS

Se echan en vasos de fresco dos cucharadas de helados de vainilla bien cortados y se llena el vaso con fresco de Kola bien helada, se les ponen pajilla y se sirven.

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karsville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 :: HABITACION 2787

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

Consejos y Recetas Utiles

La avena en la alimentación humana

Desde tiempo inmemorial se emplea la avena para la nutrición de los caballos y demás animales de trabajo fuerte. Los resultados fueron sorprendentes, los animales estaban ágiles, el agotamiento y el cansancio jamás se presentó en sus duras faenas. En vista de esto en los países donde existe esta magnífica costumbre jamás falta la avena, que es un producto muy estimado, principalmente por sus propiedades extraordinarias, estimulantes, que desarrollan en grado notable la energía del animal que con ella se nutre, al mismo tiempo que suministra todos los elementos necesarios para una alimentación completa.

La avena contiene una substancia especial llamada avenina, la cual se ha podido apreciar que es un excitante de la digestión. La avenina se halla en proporción muy reducida; pero a ella se debe la propiedad estimulante de la avena. Contiene este grano materias nitrogenadas, de naturaleza análoga al gluten del trigo y a la albúmina vegetal, materias minerales y otras materias sacarificables, celulosa, agua y materiales minerales entre las que abunda en grado extraordinario el ácido fosfórico, bajo la forma de fosfatos.

Se comprende, en virtud de esto, por qué muchos sabios preconizaron el uso de la avena en la alimentación humana. Actualmente en nuestro país se consume bastante y esperamos que el público se vaya dando cuenta de sus ventajas y la consuma como alimento indispensable. Ya que nuestra Revista tiene una circulación profusa entre nuestros trabajadores y campesinos, llamamos especialmente la atención de éstos acerca de que la avena debe ser el artículo que por su bajo costo y por su elevada propiedad alimenticia no deba bajo ningún pretexto faltar en la mesa.

Los segadores bretones emplean la avena como base de su alimentación y son

hombres fornidos, incansables en el rudo trabajo a que se dedican. Otro tanto podemos decir de los escoceses y los españoles. También en Inglaterra, como en casi todos los países del mundo, se usa la sopa de avena para los convalescientes.

Para demostrar prácticamente las propiedades alimenticias de la avena, damos a continuación la experiencia que se hizo en Francia hace ya algunos años entre el ejército.

Los soldados de la compañía de un regimiento de infantería recibieron como parte de su ración una sopa de avena durante 30 días consecutivos de marchas y maniobras en los campos de Sissonne. En las marchas efectuadas durante 15 días, el total de la distancia recorrida fue de 340 kilómetros, con un tiempo sumamente caluroso, que hizo las jornadas muy penosas. Los otros 15 días fueron también de actividad extraordinaria.

La resistencia de estos soldados fue apreciada en comparación con la de los soldados de otras 3 compañías del mismo batallón sometidos durante los 30 días exactamente al mismo género de vida y con la ración alimenticia normal; es decir, sin que en ésta figurase la avena.

Estas 3 compañías presentaron 12 enfermos o rendidos a la fatiga, por día. La compañía que recibió sopa de avena no presentó a la visita facultativa ni un solo enfermo desde el primer día hasta el último del mes dedicado a las marchas y maniobras, y la buena disposición de los soldados que la formaban no se abatió un solo momento.

No puede, pues caber duda alguna respecto a los buenos resultados de la avena en la alimentación humana, y por lo tanto la recomendamos. Con la avena pueden prepararse además de la sopa, deliciosos platos y también se puede tomar en fresco.